

Boletín No. 108

Bogotá, D. C., julio 9 de 2014

Una cuestión de números y conciencia social

El amor por los números y el sueño de romper con la desigualdad social llevaron a José David Mendoza, un joven de 16 años, a ser el único colombiano invitado a una de las cumbres más importantes del mundo en materia de educación financiera. Este estudiante es pequeño, pero sus sueños son gigantes.

Mientras que en el mundo 6 de cada 10 estudiantes sufren de ansiedad por culpa de las matemáticas, José David Mendoza se mueve entre ellas como pez en el agua. Sólo tiene 16 años, pero está convencido de que su futuro está en las ciencias exactas.

“Es que las matemáticas son más que números”, dice el joven de estatura media y voz pausada a quien, por su reservada personalidad, pocos se imaginan hablando frente a cientos de personas. Pero sí lo ha hecho, y **uno de sus primeros escenarios fue la sede de las Naciones Unidas en la ciudad de Nueva York.**

Él, un estudiante del colegio Tomás Rueda Vargas, ubicado al sur de Bogotá, fue **el único colombiano invitado** a la cumbre [‘A Chance for a Change, Child & Youth Finance in the post 2015 Agenda’](#), uno de los eventos más importantes del mundo en materia de inclusión financiera.

¿Y cómo llega un adolescente a codearse con los investigadores más respetados en uno de los temas bandera del siglo XXI? Pues como se lee en la mirada de José David, por ganas de querer ‘comerse’ el mundo.

Una cuestión de ‘pílera’

El camino de José David hacia Nueva York, inició en 2013 cuando una ONG holandesa llegó para dictar un taller de educación financiera a su colegio, en el marco del Día Mundial del Ahorro.

Al hacer parte del programa Asistencia Administrativa que su colegio, en articulación con el Sena, le brinda a todos los estudiantes de la institución en el marco del proyecto de [Educación Media Fortalecida](#), José David tuvo la oportunidad de contactarse con [Child & Youth Finance](#), organización dedicada a mejorar las capacidades financieras de las niñas, niños y jóvenes del mundo.

“Como en el Sena estábamos viendo este tema me interese de inmediato, lo que

no sabía era que me iba a gustar a tanto. Entonces, al terminar el curso pedí los contactos y empecé a comunicarme con ellos vía correo electrónico”, comenta José David.

Para este estudiante, encontrar personas en el mundo que, como él, creían en la posibilidad de **disminuir la brecha social a través de la formación responsable y consciente en materia de finanzas**, era un sueño hecho realidad.

Simplemente se juntaron las dos cosas que más le gustan a este adolescente, que desde entonces no ha parado de trabajar en este sueño.

Como lo comenta su profesor Abel Núñez Cardozo, fue el compromiso y la insistencia de José David la que, quizás sin planearlo, lo llevaron a convertirse en **el primer estudiante del Distrito y aprendiz del Sena en ser invitado de honor en el IV Congreso Latinoamericano de Educación Financiera** que se llevó a cabo en la ciudad de Bogotá en octubre del año pasado.

“Es complicado que los chicos se interesen por un tema como el de la educación financiera, pero él (José David) lo hizo. Soy un convencido de que si **el colegio tiene un espacio para que los estudiantes desarrollen sus potencialidades**, se les debe apoyar de principio a fin para que lo logren”, asegura el profesor Núñez que ha acompañado a José David en este camino tras el éxito.

Fue aquel congreso latinoamericano la primera puerta que este jovencito vio para iniciar su proyecto: **construir una ciudadanía económica en las niñas, niños y jóvenes** para que desde corta edad aprendan a tener conciencia sobre sus finanzas. De esta manera, será más fácil mejorar su futuro, como explica José David, “cuando se aprende a administrar el dinero y se es consciente de cómo su buen o mal manejo afecta el diario vivir, es más fácil tomar mejores decisiones”.

Un camino disparatado

El paso por este congreso le abrió a José David una oportunidad que él no pensaba dejar escapar. No sólo continuó alimentando un flujo constante de información con las personas de Child & Youth Finance, sino que también tomó nota de todas las personas que conoció ese día para dedicarse a tocar puertas.

Fue así como a punta de llamadas y correos electrónicos logró concretar citas para visitar a las entidades bancarias más importantes del país para tratar de conseguir apoyo en su proyecto.

Ya no recuerda del número de empresas que visitó, lo que sí tiene claro es que ninguna le dio el impulso que necesitaba. “Les emocionaba la idea pero no tenían forma de financiarlo o no tenían espacio dentro de sus proyectos para ello”, comenta José David.

Pero como dicen por ahí, la constancia vence lo que la dicha no alcanza, y tras meses de pedir ayuda el Banco de la República le dio los datos de una investigadora en la Universidad de Georgetown en Washington, Estados Unidos, que de pronto podía ayudarlo con el tema.

Y finalmente lo consiguió. La profesora, Gloria Almeida, experta en desarrollo intercultural, contestó su correo electrónico, y desde entonces sus citas a través de Skype se han vuelto constantes.

“Ella me dice que es un trabajo largo porque es un proyecto de investigación, pero ahí vamos”, dice José David discretamente.

Aunque va por buen camino, José David señala que todo este proceso no ha sido nada fácil. “Es disparatado porque me ha tocado ir trabajando de empresa en empresa buscando apoyo y eso ha cortado el proceso más de una vez, por lo que toca reiniciar más de lo que quisiera”.

Más que números

Pese a lo obstáculos, José David continuó trabajando y un día llegó a su correo un formulario en el que la ONG holandesa pedía a los expertos e investigadores leer una publicación próxima a salir para realizar comentarios y sugerencias.

Aunque no era para jóvenes, él leyó el trabajo y envió sus comentarios. Meses después, su nombre quedó impreso en la publicación final por sus aportes, y de paso, consiguió una invitación a la cumbre mundial en Nueva York.

“Nunca me imaginé que me pusieran en la lista de agradecimientos del libro y mucho menos que me invitaran a la cumbre, fue algo muy gratificante”, dice José David.

El camino hacia este reconocimiento no fue fácil, pues no tenía dinero para los tiquetes, lo único que la invitación no cubría.

“Tocamos muchas puertas pero ninguna entidad tiene presupuesto para enviar al exterior a un estudiante, ni siquiera si es un reconocimiento académico”, asegura el profesor Abel, que se convirtió en su compañero a la hora de tocar puertas.

Pero el dinero no se consiguió y debieron cancelar el viaje. “Les dije a los de la ONG lo que sucedía pero que yo seguiría trabajando con el proyecto y les conté de mi trabajo con la profesora Almeida, ahí fue cuando cambió todo y **decidieron pagarme todo. Así fue como pude viajar**”, asegura José David.

Esta experiencia fue única, y no por conocer otra ciudad sino por estar rodeado de jóvenes de todas partes del mundo quienes, como él, comparten su idea de **un mundo mejor**.

Ni siquiera el no saber hablar inglés fue impedimento para que este joven compartiera sus ideas. “Ahí me las arreglé”, dice tímidamente José David, que al no tener dinero para un curso de inglés, se dedica a estudiar con el profesor ‘Google’ desde su casa.

Ninguna de estas iniciativas ha dejado en José David algo más que orgullo y pergaminos en su prometedora hoja de vida, y aunque eso le preocupa, en este momento sólo piensa en dejar su huella en el colegio.

“Lo que quiero es que cuando salga de aquí, más de mis compañeros continúen con el proyecto. Eso es lo que quiero” dice José David.

Por paradojas de la vida este brillante estudiante todavía no tiene asegurado su ingreso a la educación superior, pues sus padres quienes trabajan en servicios generales, no tiene dinero para pagarla.

Sin embargo, él mantiene el sueño de hacer parte de la Universidad Nacional, la del Rosario o la de Los Andes para estudiar Economía, hacer una especialización y viajar a Holanda, sede de la ONG que le abrió las puertas al mundo del conocimiento.

“Lo que quiero es generar políticas económicas que puedan romper la brecha gigante entre los ricos y los pobres para que jóvenes como yo podamos tener un mejor futuro”, concluye José David, que en su pausada voz esconde una fuerza de gigante.

Es por esta razón que para este estudiante del Distrito, las matemáticas son más que números.

Por Paula Andrea Fuentes

Elaboró: Paula Andrea Fuentes Baena

Oficina Asesora de Comunicación y Prensa
Secretaría de Educación del Distrito
Teléfono: 32410000 Ext.: 1309 -1311

www.educacionbogota.edu.co

Twitter: @Educacionbogota

Facebook: /educacionbogota

YouTube: /sedbogota1

Google+: educacionbogota